

MENSAJE DE FIN DE AÑO DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

(Madrid, 31 de diciembre de 2007)

Queridos ciudadanos de la Comunidad de Madrid,

Ya es una tradición que la última tarde del año me dirija a todos los madrileños para felicitarles la Navidad y para desearles lo mejor para el Año Nuevo.

Una tradición que me alegra cumplir y que me alegra cumplir en nombre de todos los madrileños. Porque así expreso el común deseo de todos de que 2008 sea un año lleno de cosas buenas para Madrid y sus ciudadanos.

Gracias al esfuerzo, al trabajo, a las ganas de prosperar y a su espíritu de superación de los madrileños, Madrid se ha convertido en la Comunidad Autónoma líder de toda España en lo económico, en lo social, en lo cultural y en lo científico. Ese dato indiscutible nos alegra a todos. Pero también se convierte en un acicate para seguir progresando y para seguir progresando en solidaridad con el resto de las regiones españolas.

Por eso, en esta hora del balance al terminar un año, quiero felicitar colectivamente a todos los madrileños por su trabajo y por su afán de superación. Madrid va bien y va bien gracias, sobre todo y ante todo, a esa manera de ser, abierta, emprendedora y optimista, de sus ciudadanos.

Espero y deseo con todas mis fuerzas que, en el año que ahora va a comenzar, los madrileños continuemos con nuestro afán de mejora y conservemos ese espíritu abierto y solidario que han sido las claves de nuestra actual prosperidad.

Y en estas horas de despedida del año, cuando nos disponemos a celebrar la fiesta en compañía de nuestras familias y nuestros amigos, quiero insistir en los deseos de paz, felicidad y prosperidad para todos. Y especialmente, como es lógico, para los que más lo necesitan. Porque que Madrid vaya bien no puede hacer que nos olvidemos de todos los que tienen problemas y preocupaciones graves. Y a esos queremos dedicarles hoy un recuerdo especial junto a nuestros mejores deseos:

Los enfermos, las personas mayores, sus familias y las personas que los cuidan.

Todos los que sufren problemas familiares, y, especialmente, las mujeres que son víctimas de cualquier tipo de violencia o de discriminación.

Los jóvenes que tienen dificultades para encontrar empleo o una vivienda que les permita emanciparse.

Todos los que sufren algún tipo de problema laboral. Y todos aquellos empresarios, especialmente los pequeños, que se encuentran en dificultades.

A todos ellos quiero desearles hoy, cuando va a comenzar 2008, que el nuevo año les traiga las solución a sus problemas y dificultades.

Queridos amigos y ciudadanos de Madrid,

En 2008 vamos a tener la oportunidad y el honor de recordar y festejar la gesta más importante de la historia de Madrid, el Dos de Mayo.

Como todos sabemos, hace justo doscientos años, el pueblo de Madrid, sin distinción de clases sociales, de profesiones o de ideas, se sublevó y se enfrentó contra el ejército más poderoso de su tiempo, el ejército de Napoleón, que había invadido nuestra Patria.

Los madrileños fueron los primeros españoles que, con el sacrificio de sus vidas, dijeron alto y claro que la soberanía nacional residía en el pueblo, dijeron alto y claro que España tenía que ser lo que decidieran los españoles, no lo que nos fuera impuesto desde fuera y por las armas.

Aquel levantamiento espontáneo y generoso, que los franceses ahogaron en sangre –y ahí están los cuadros de Goya para testimoniarlo–, fue el inicio de nuestra Guerra de la Independencia. Pero fue algo más, fue el nacimiento de la conciencia de que España es una gran Nación de hombres libres e iguales, que quieren ser dueños de su destino.

Queridos madrileños,

Tan reprobables son los que miran al pasado sólo para descubrir los errores de los que nos precedieron como los que se olvidan de honrar las gestas heroicas de nuestros antepasados. Los madrileños de hace doscientos años nos han dejado un ejemplo de heroísmo, de valentía y de patriotismo que queremos tener siempre presente, y, en el año que comienza, desde la Comunidad de Madrid, haremos cuanto esté en nuestras manos para que ese ejemplo sea conocido y admirado por todos los madrileños y, especialmente, por los más jóvenes

Queridos amigos madrileños,

Antes de despedirme, quiero desearos todo lo mejor para el año nuevo en lo personal, en lo familiar y en lo profesional. Que 2008 os traiga todos vuestros deseos y que sean positivos para Madrid y para España.